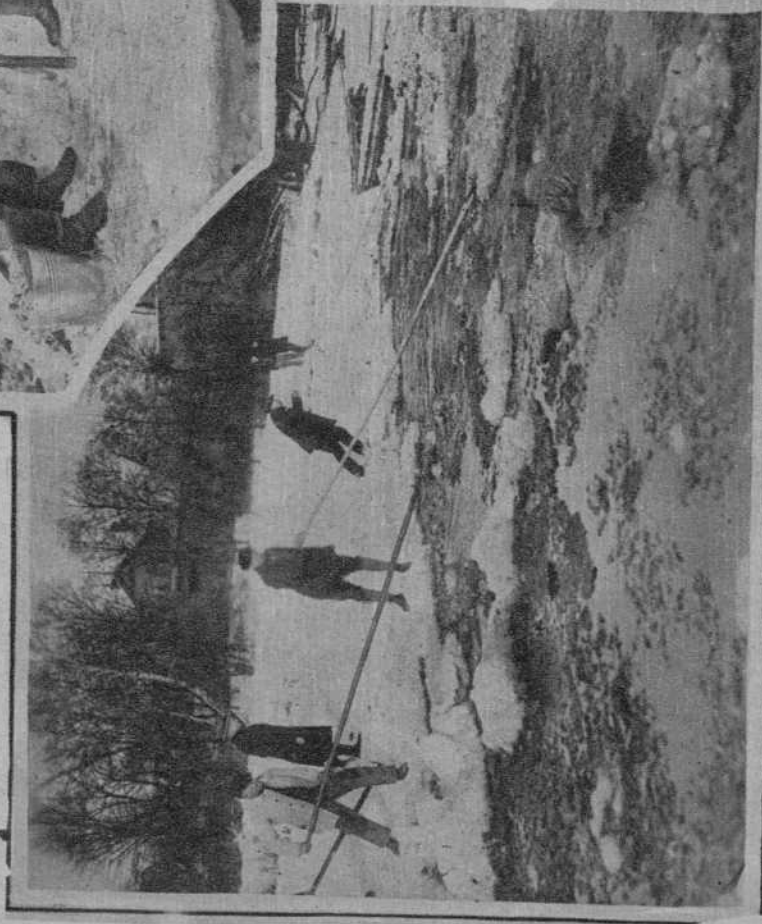
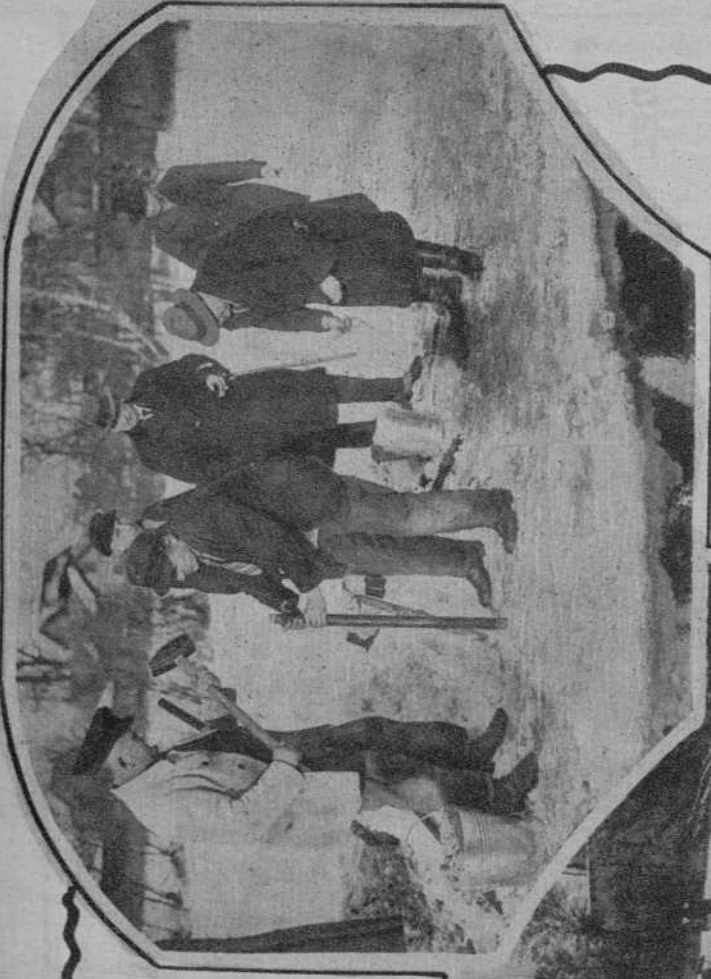


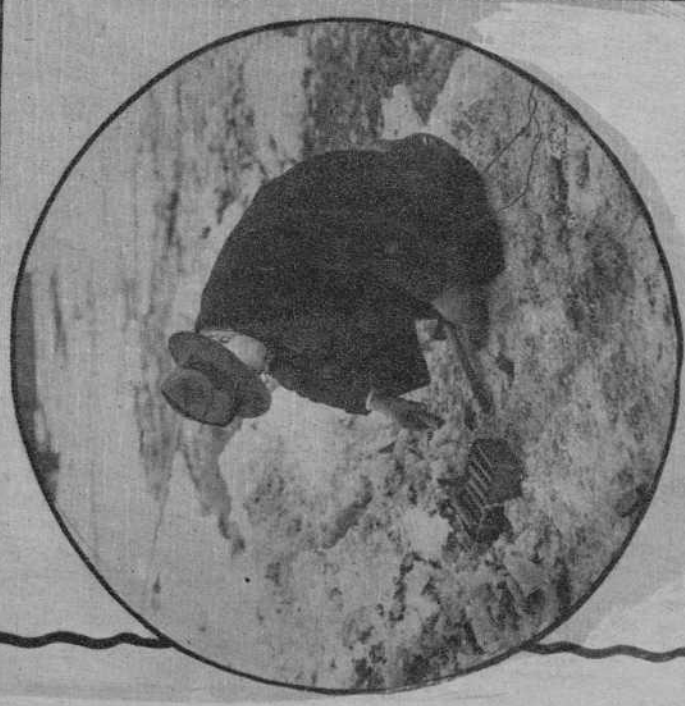
LA DINAMITA CONTRA LOS HIELOS
EN LOS RIOS DE ALEMANIA

Barrenando los témpanos

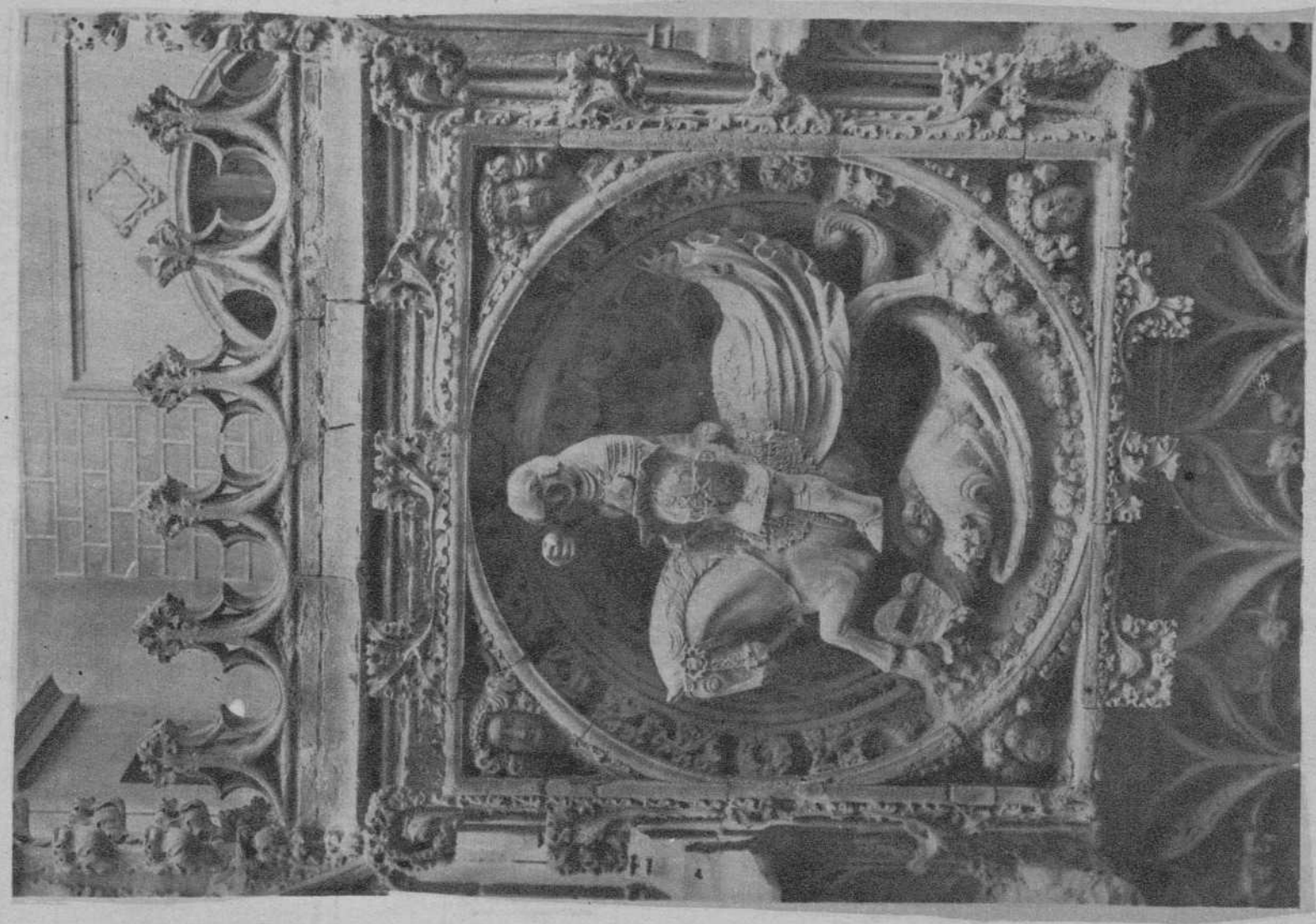
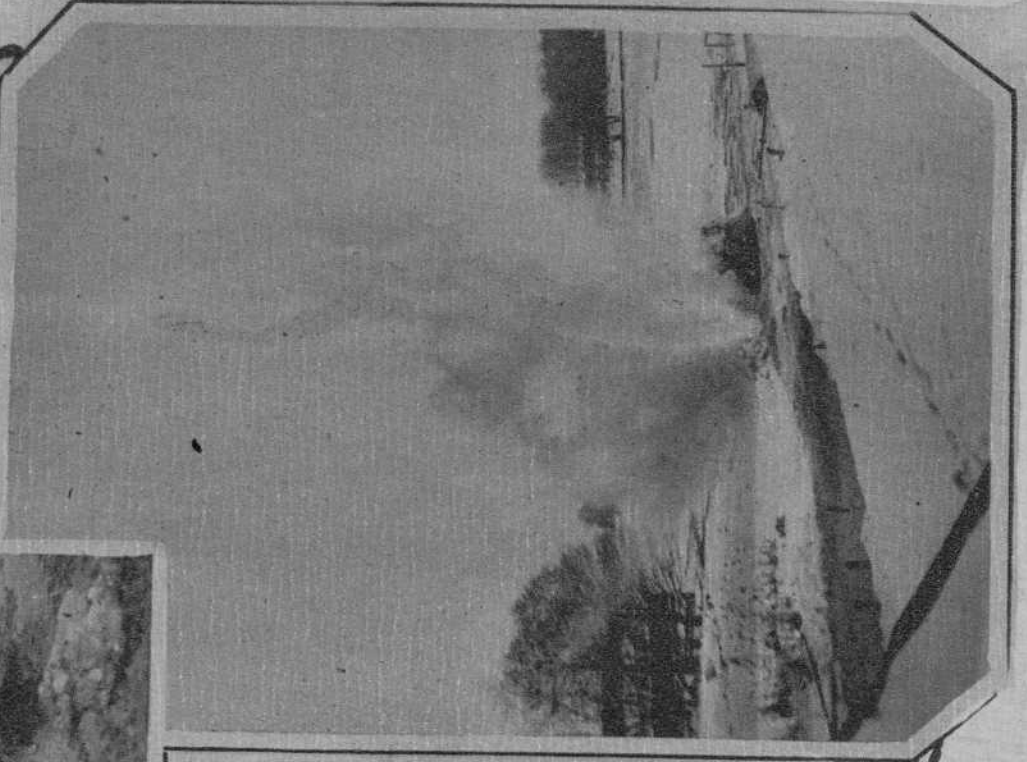


Después de la explosión

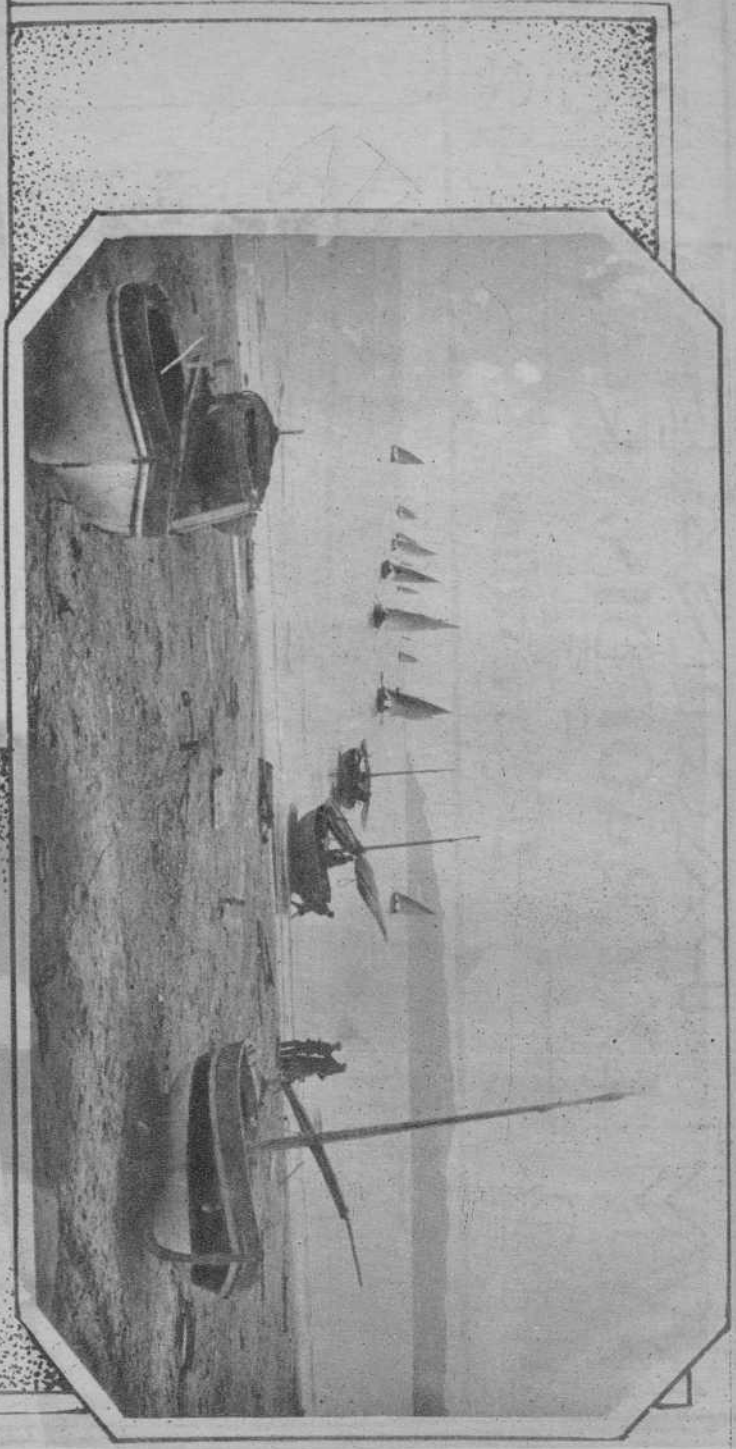
La explosión



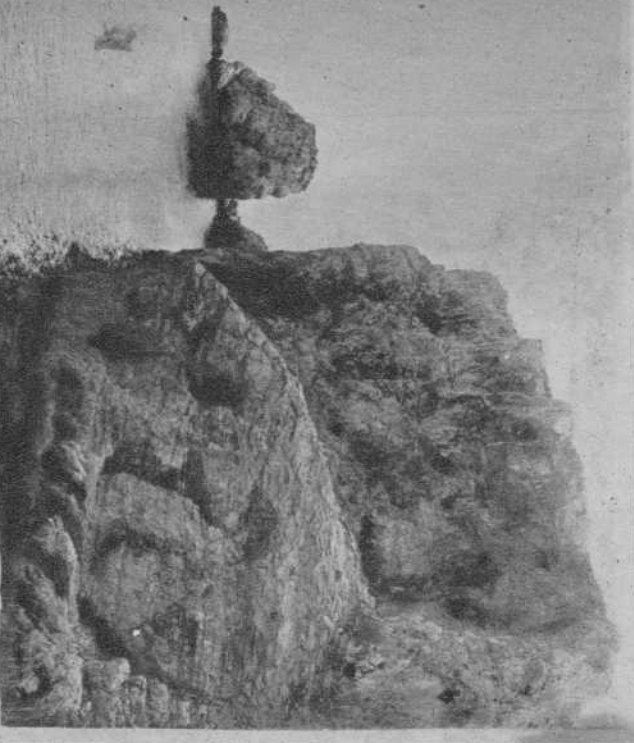
Preparando el barrero (Fots, Scherl)



«San Jorge», del Palacio de la Diputación de Barcelona
(Fot. Zerkowitz)

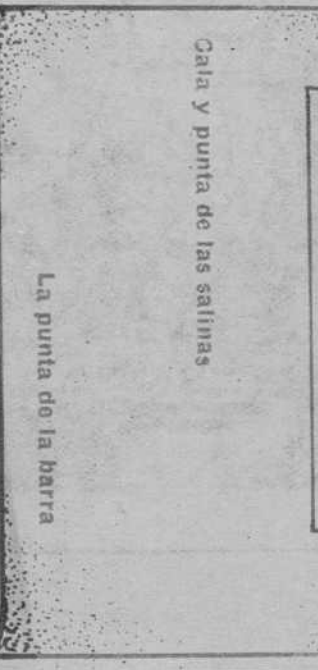


Saliendo para la pesca



Cala y punta de las salinas

LA PLAYA DE ESTARTIT
JOYA DE LA
COSTA DE LEVANTE

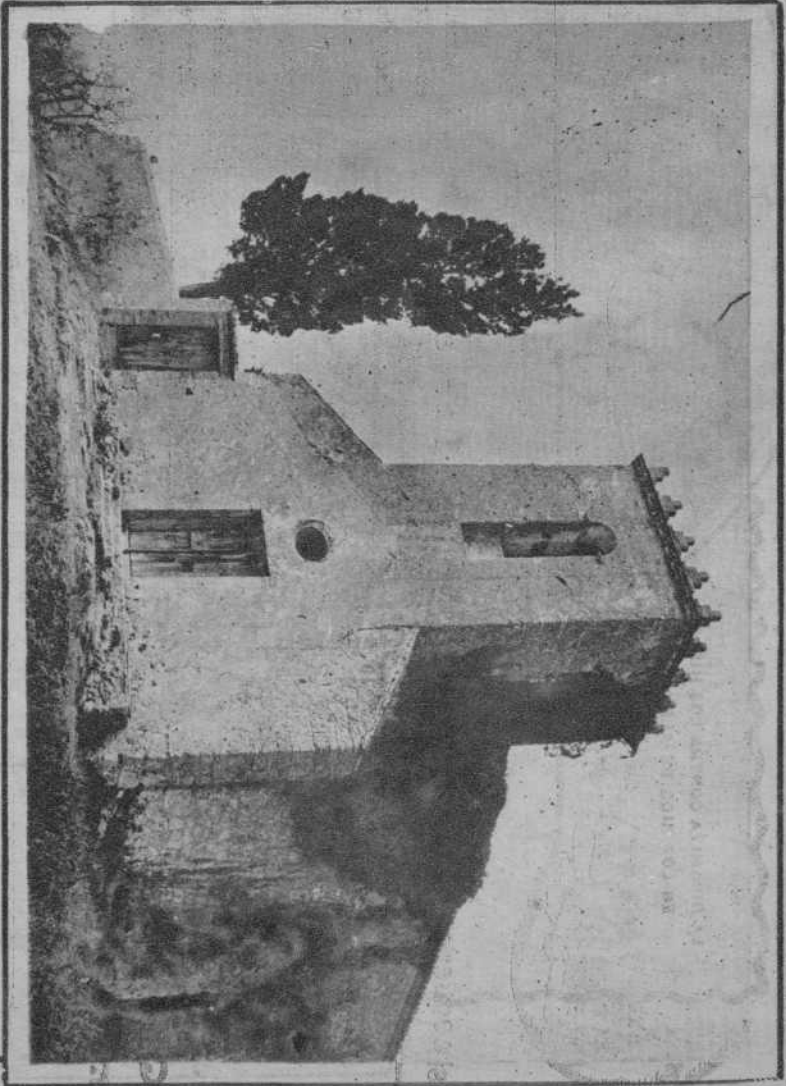


La punta de la barra

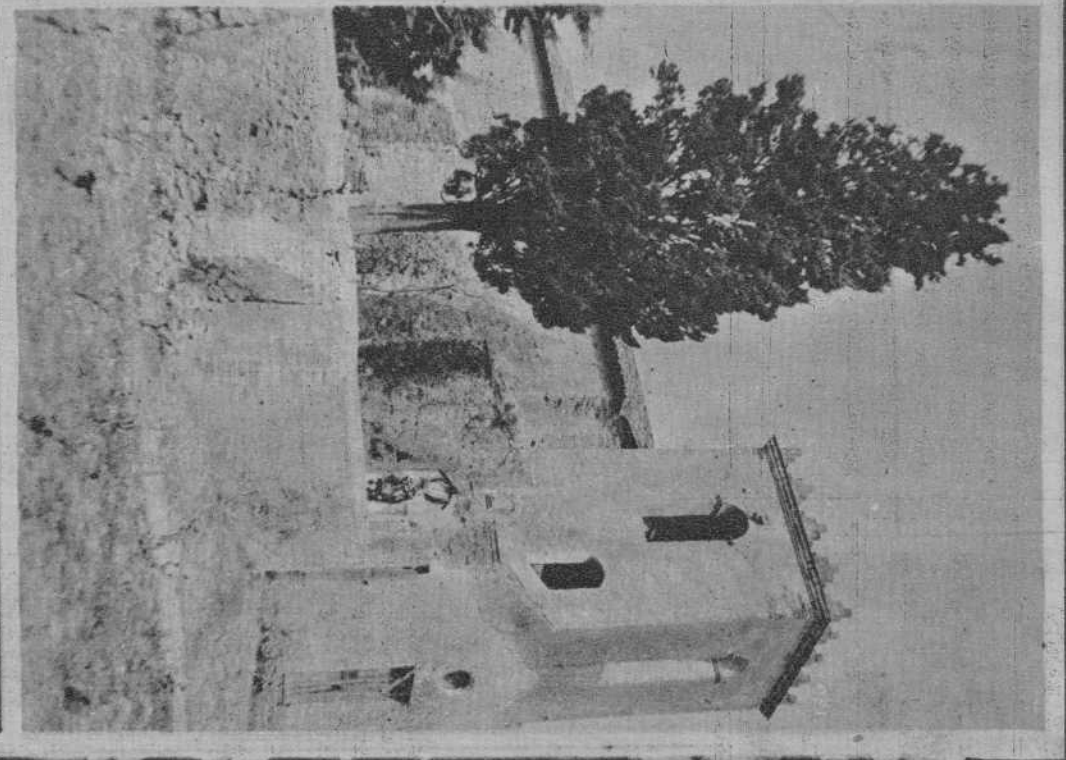


(Fots. Farrnoll)

LA VIEJA
ERMITA
DE
SAN MAMET
EN SAN CUGAT
DEL VALLES

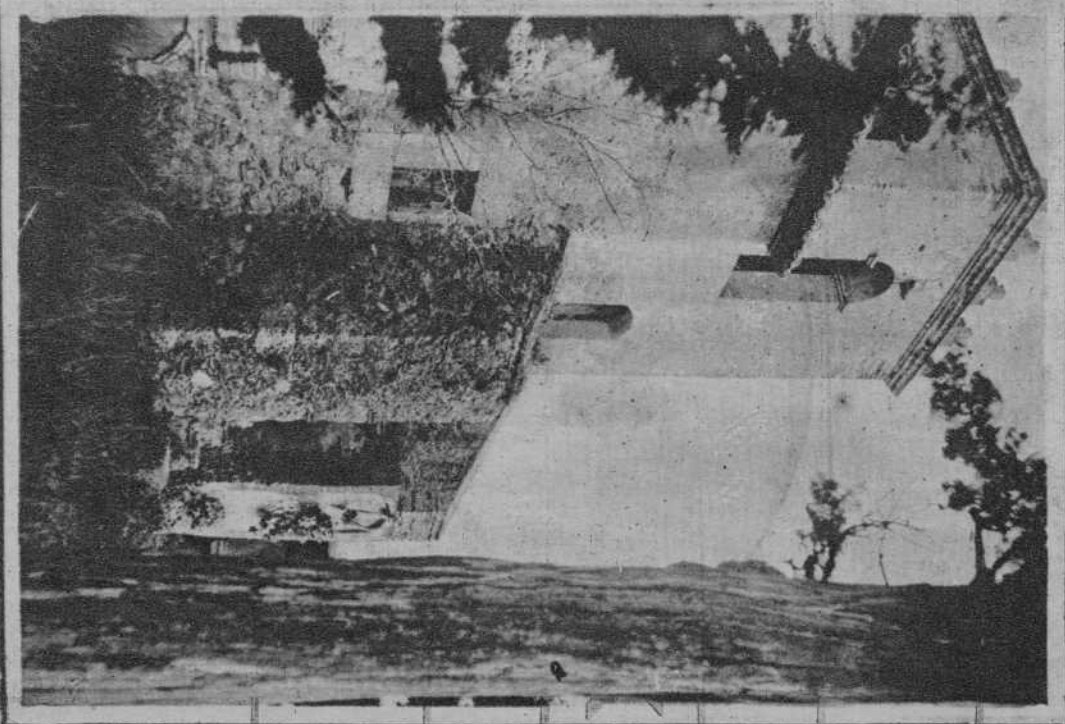


Vista general de la ermita

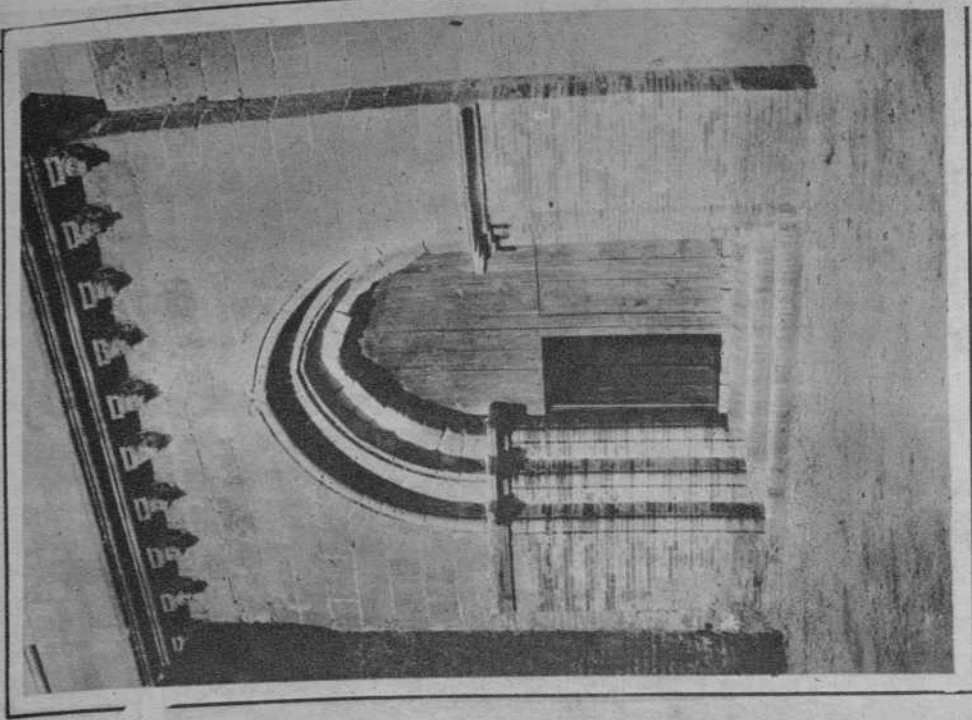


El Cementerio

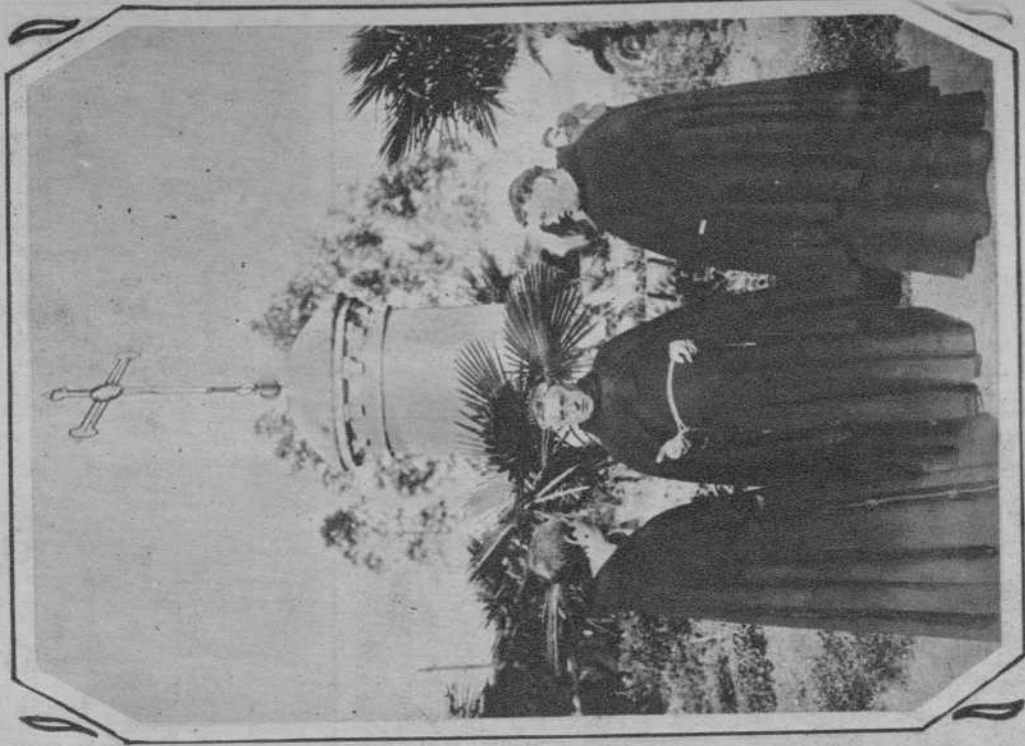
(Fots. Carreras)



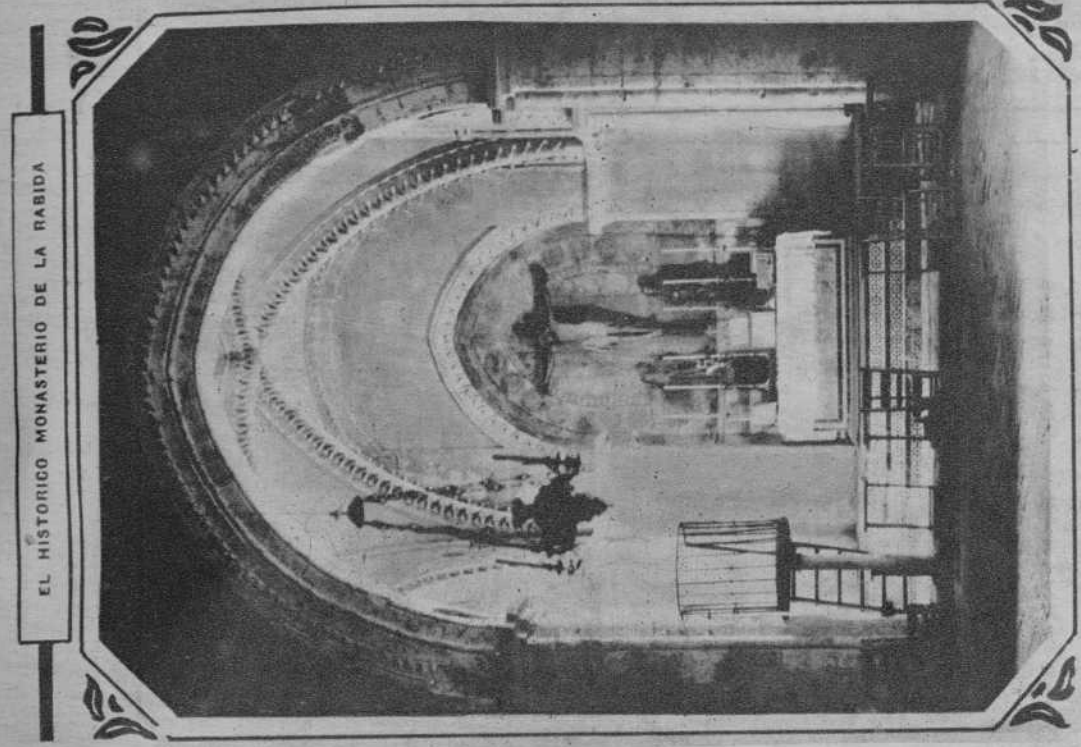
El ala izquierda del pequeno templo



La puerta del convento

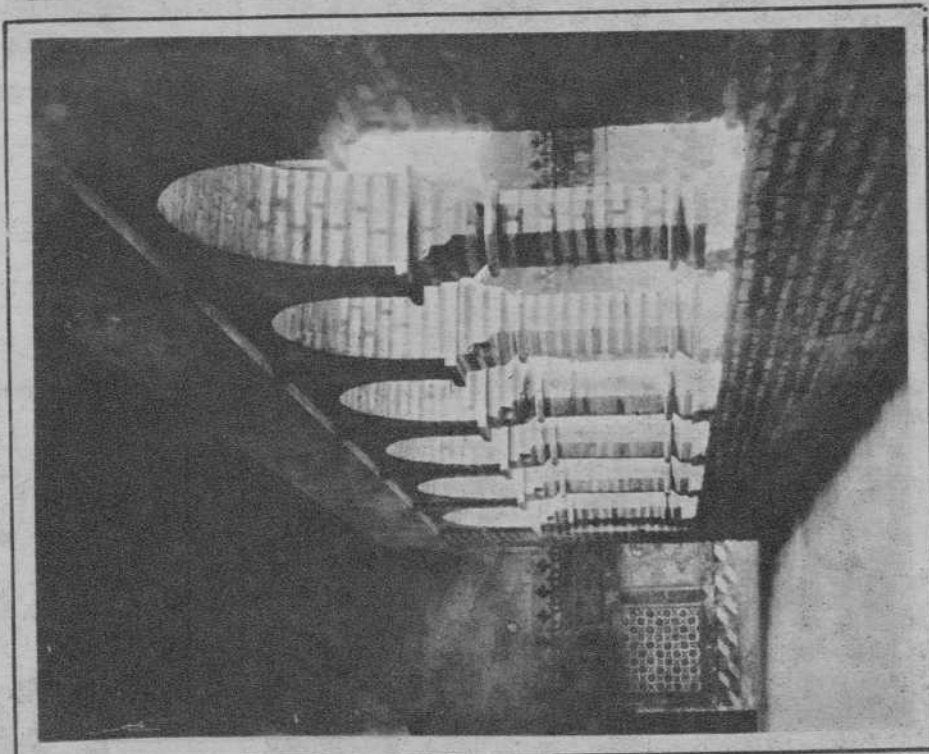


Los monjes en el jardín.—(Fols. Vidal)

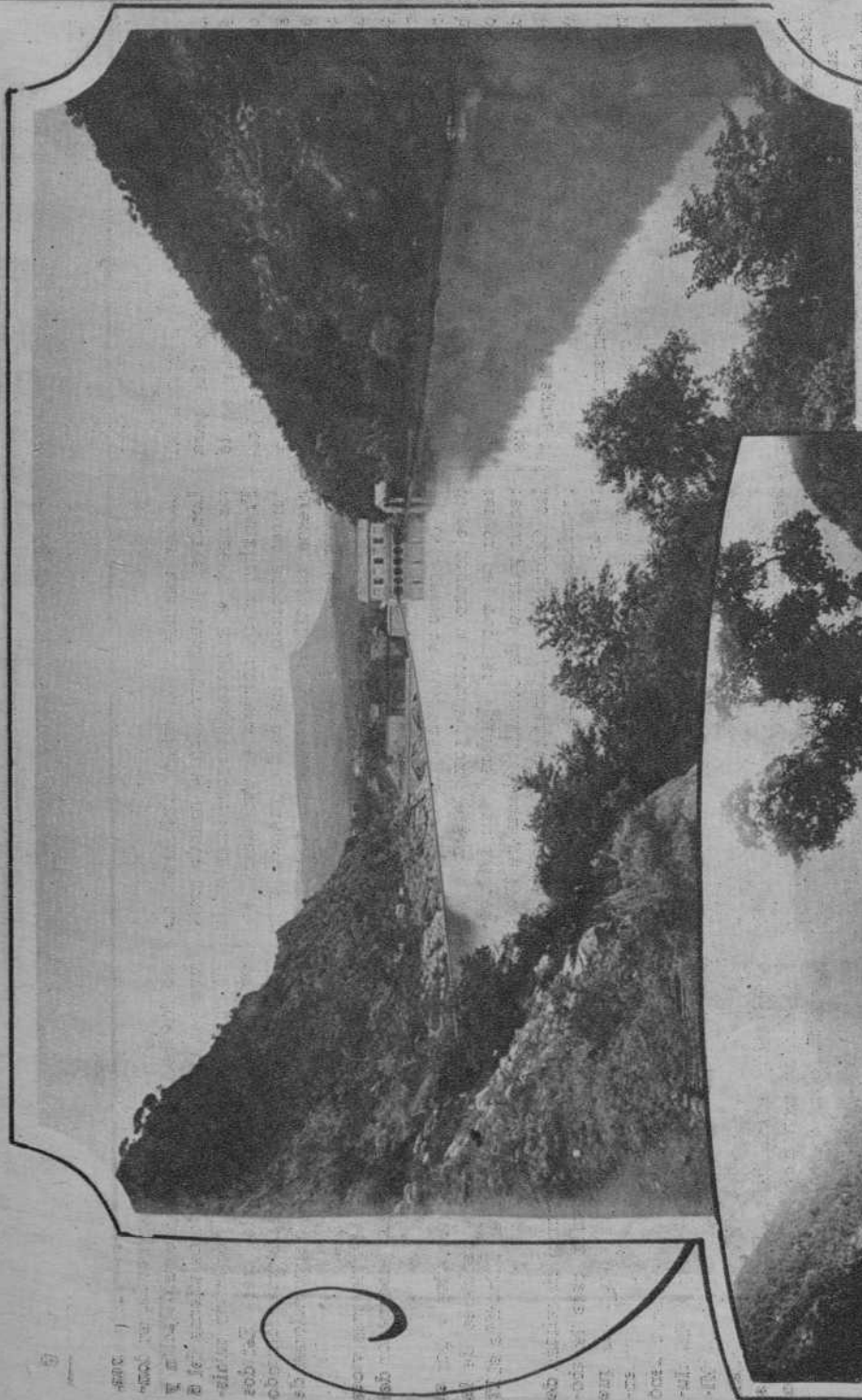


EL HISTÓRICO MONASTERIO DE LA RABIDA

Una capilla del templo



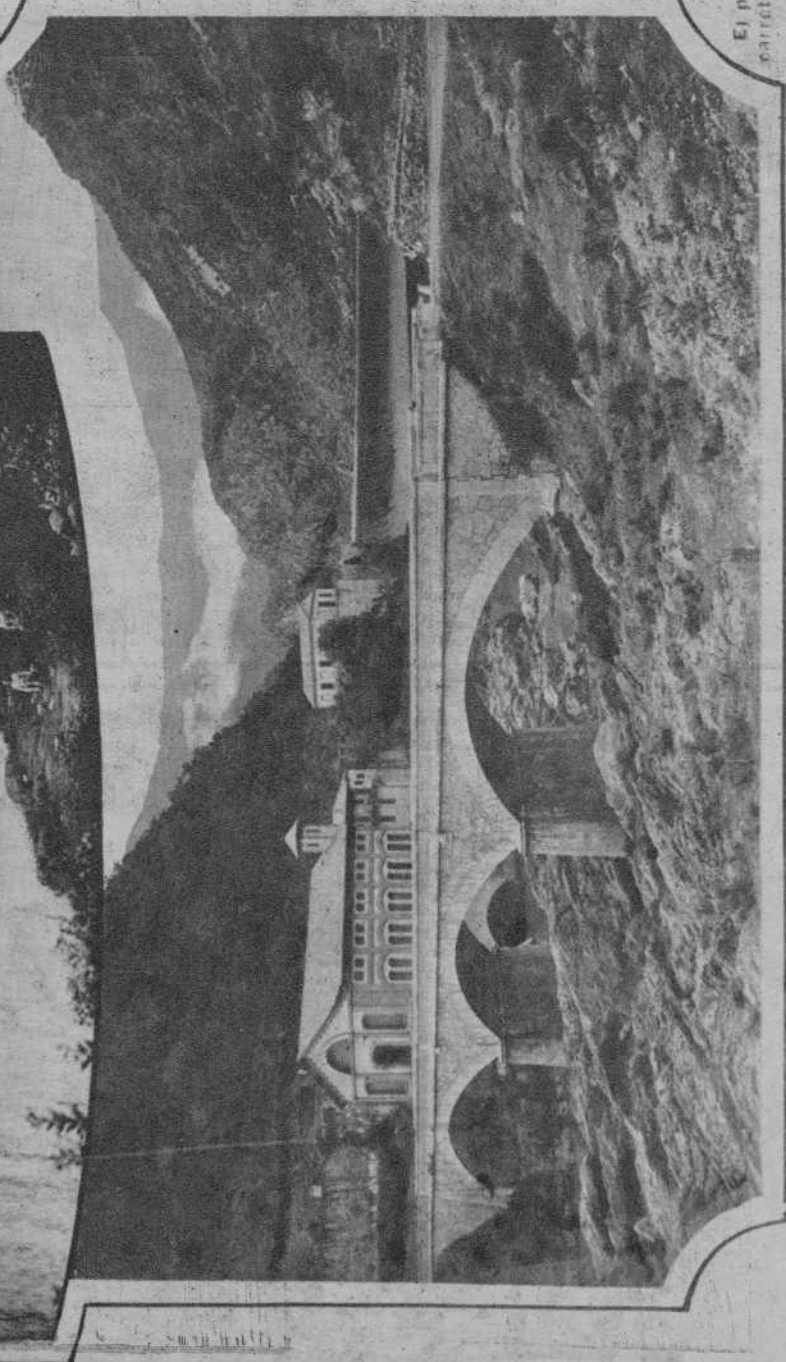
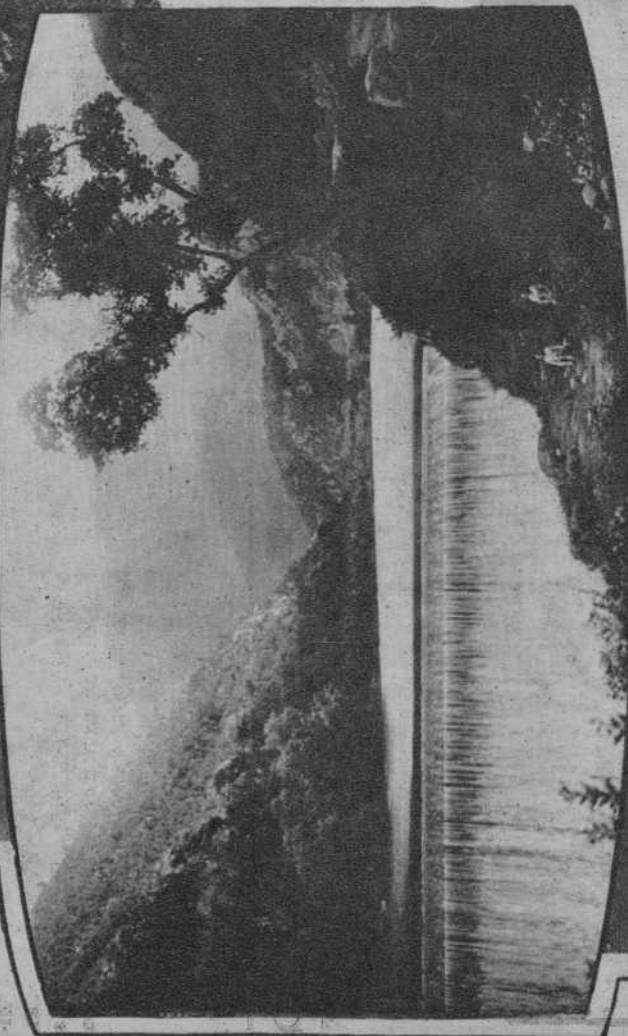
Los claustros



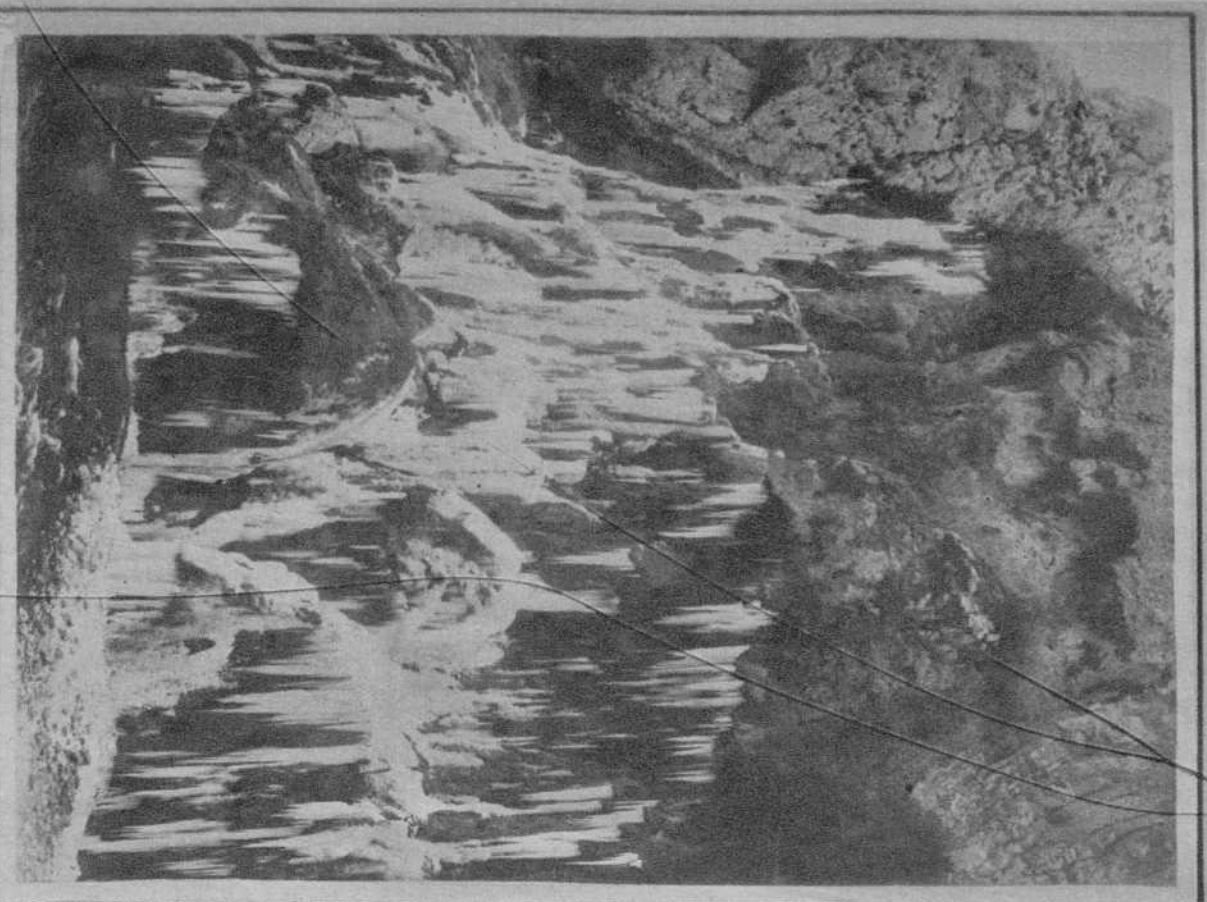
El pantano.—(Fot. N.)

EL SALTO DEL PASTERAL
 Constituye el Salto del Pastoral una de las más admiradas bellezas de la provincia de Gerona

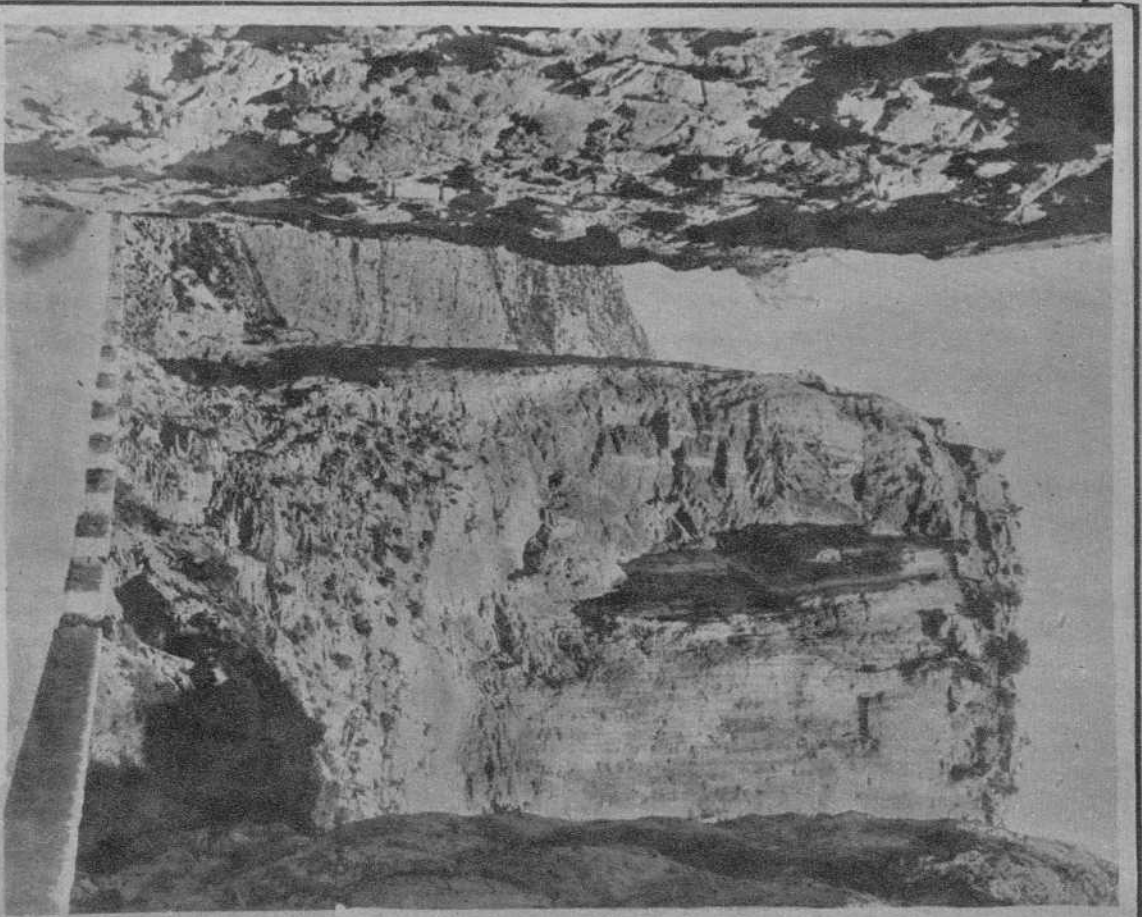
El salto.—(Ft. V. Ventosa)



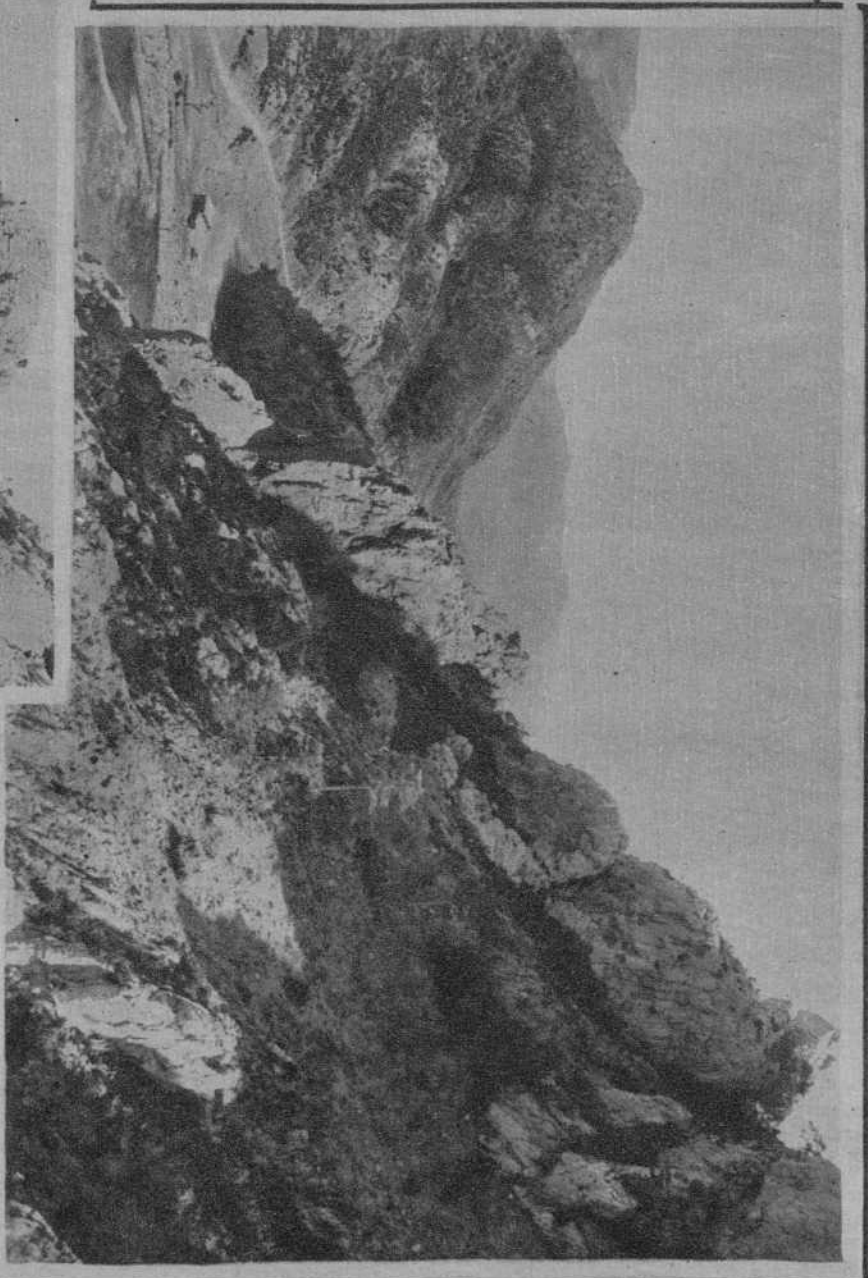
El puente de la carretera.—(Ft. N.)



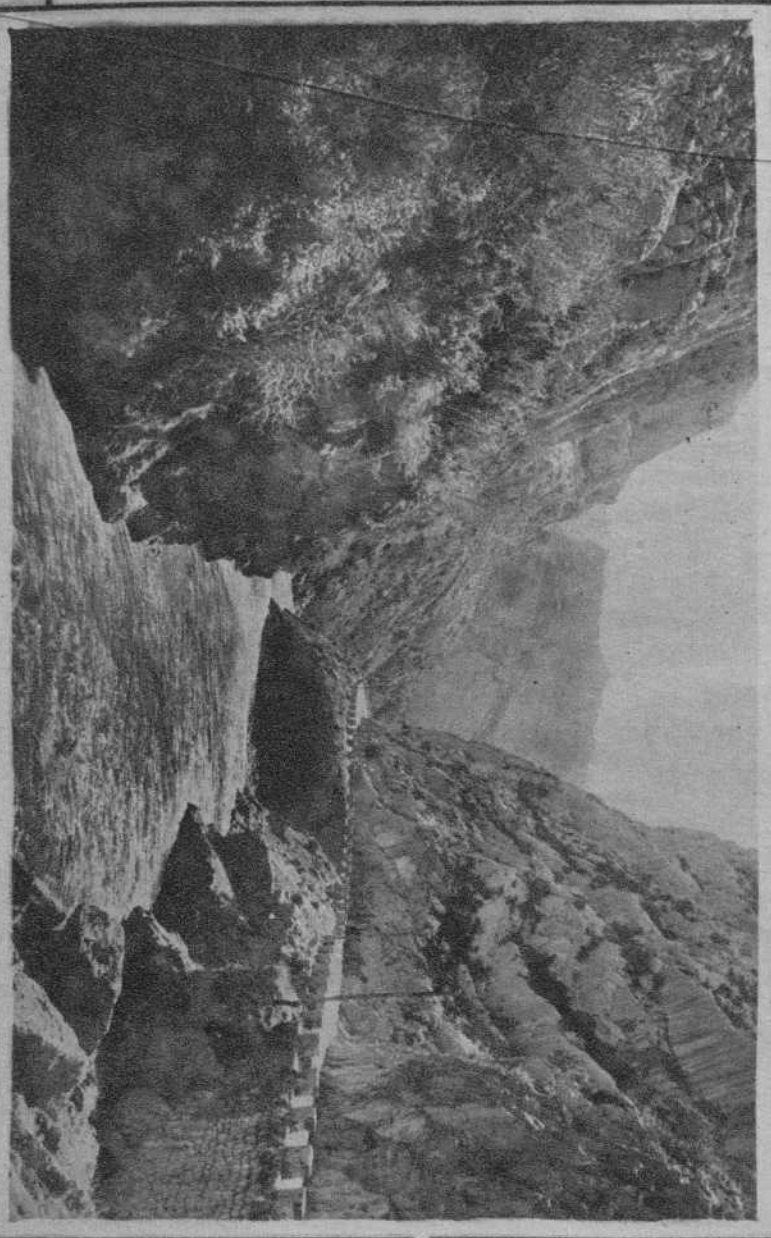
La Asentencia. Hiedra



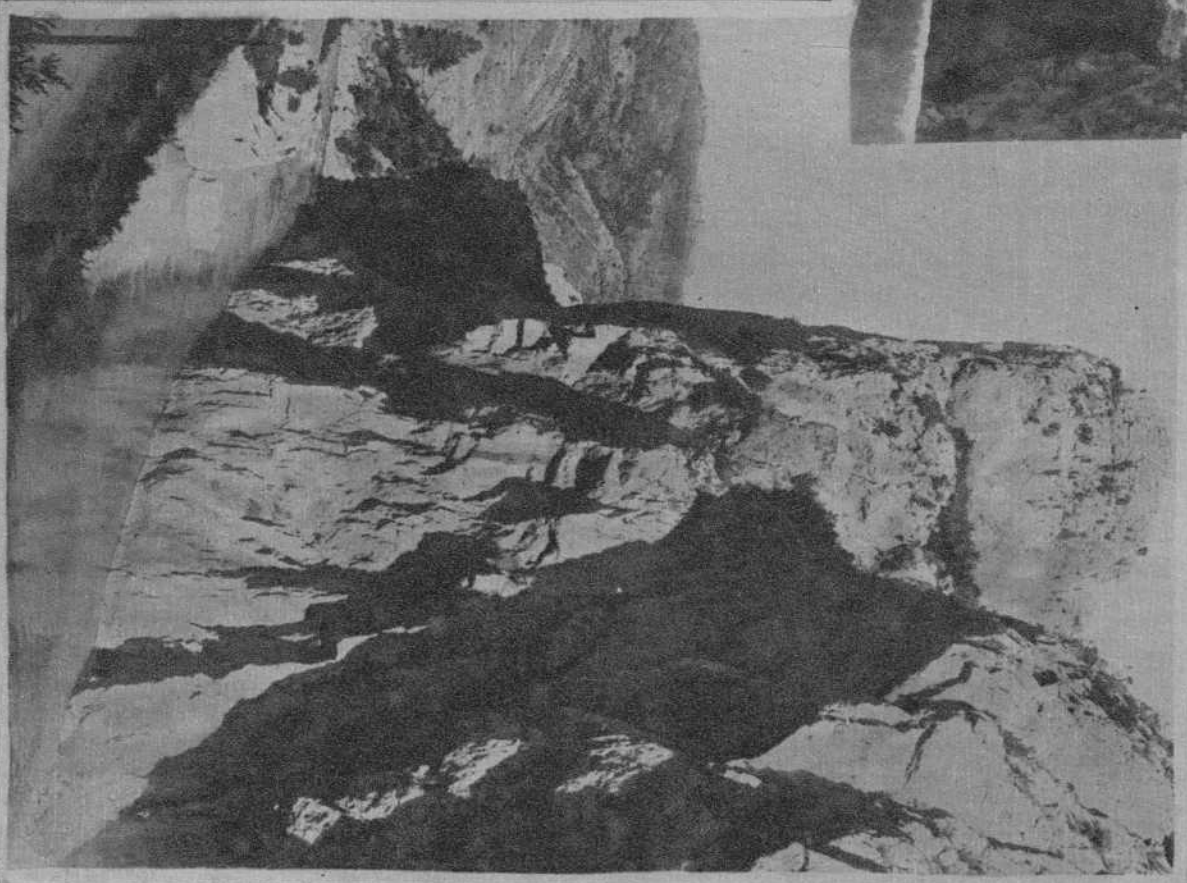
Un trozo del «Pas de Collegats»



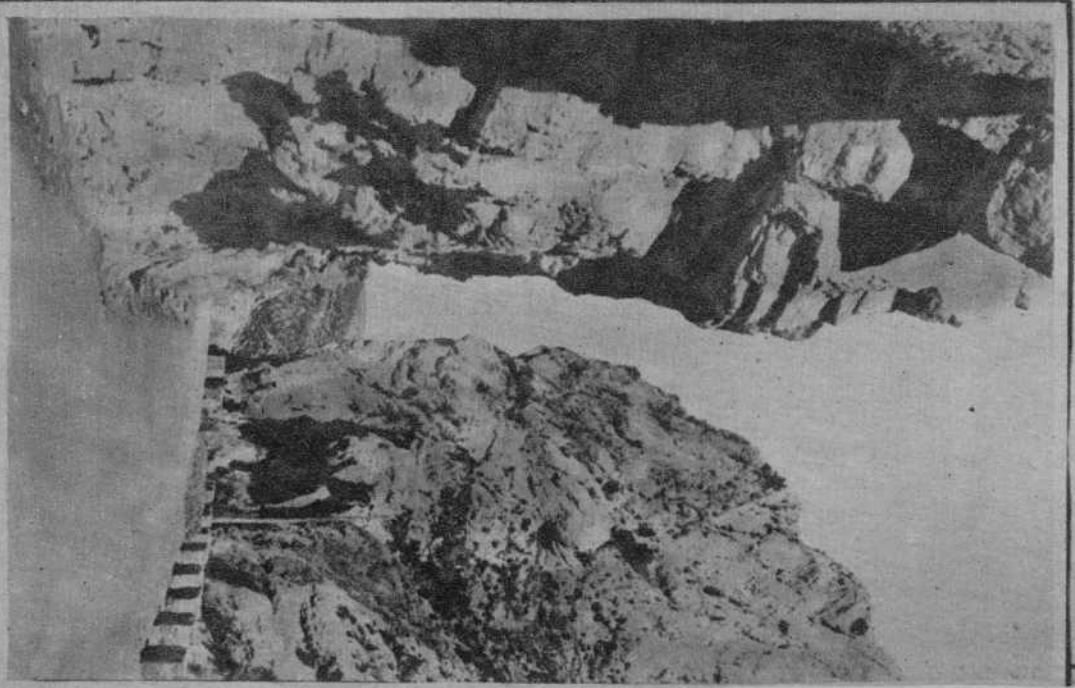
Un aspecto a la salida de «Collegats»



El Noguera Pallaresa y la carretera



El «Pas de Collegats»



Un aspecto de la carretera

LAS BELLEZAS DEL
«PAS DE COLLEGATS»
EN LA CARRETERA DE BAL-
GUERA A LA FRONTERA FRAN-
CESA, SE HALLA EL «PAS DE
COLLEGATS», PUNTO AGRESTE
Y BELLISIMO, Y EN EL LA «AR-
GENTERIA», CASCADA QUE BRO-
TA DE LAS PENAS, LA CUAL,
EN INVIERNO, HELADA, CONS-
TITUYE UN MARAVILLOSO ES-
PECTACULO
(Fots. Gerdó Pòbia)

EPISODIOS HISTORICOS

LA BATALLA DE AUSTERLITZ

Esta pequeña población de Moravia (Austria) situada a orillas del Littaw...

La campaña de 1805, una de las más admirables que registra la historia del arte militar...

De hecho, Napoleón prescribió la formación de un poderoso ejército austro-ruso...

La impaciencia de Austria por vengar sus anteriores derrotas, lanzó a la guerra...

Los franceses, avanzando resueltamente sobre la capital de Austria, donde Lannes y Murat...

Napoleón, después de la victoria de Ulm, alcanzada con escasas pérdidas por parte de los franceses...

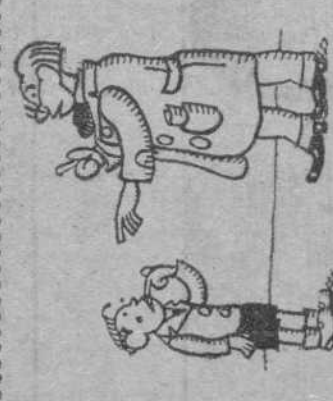
sobre Olmütz, recibiendo Kutusow el mando supremo de las tropas aliadas...

Napoleón, a quien convenía refirir combate ante de que pudiera condensarse el nublo que le amenazaba...

Aquel rehusó la entrevista, pero envió en su lugar al príncipe Dolgoruki...

Napoleón, que había adivinado el plan del enemigo, que se proponía amenazando su derecha...

No contando de momento con fuerzas su-



—Una mujer, ¿qué es? —Es un singular. Mi mujeres ¿qué son? —No sé. —Es un plural. ¿Tres mujeres? ¿Qué son tres mujeres? —Un gallinero.

ficientes para batirse con ventaja, ordenó a Davoust que se hallaba en Presburgo...

En ambos ejércitos se habían dado ya las disposiciones para la batalla...

Al amanecer del día 2, una espesa niebla cubría todo el campo de batalla...

Napoleón, que desde la colina de Schlanitz, seguía con atención la marcha de las columnas rusas...

Kutusow, hace avanzar contra Soult, la guardia imperial rusa y a la brigada Karawinski...

Mientras tanto, en el ala izquierda, Lannes rechazaba los ataques de Bagration...

Lannes, después de porfiada lucha, había logrado apoderarse de Blazowitz...

FIGURAS DEL SIGLO XIX

Cayetano Cornet y Mas, periodista

Restos de la manera de ser antigua catalana, es la tendencia a escoger idéntica carrera...

Los Cornet en esto, son un caso típico. Cayetano quiso ser ingeniero y sus hermanos José María y Magín también lo fueron...

Con todo, Cayetano Cornet y Mas de temperamento nervioso e inquieto, su carácter le hizo abrazar el periodismo...

Su hijo, el popular caricaturista, nos cuenta esta graciosa anécdota de la vida periodística de su padre.

Cierto día, habiendo alquilado un pesetero con otro periodista, el señor Ginestá, para poder con mayor rapidez cumplir el cúmulo de diligencias de aquella laboriosa jornada...

Su actividad febril, no podía menos de simpatizar con la taquígrafía, el arte de fijar los vocablos e ideas a gran velocidad...

En él comprendió las reglas genuinamente catalanas, establecidas por Serra y Arbau...

A él le debida la fundación de la Academia de Taquígrafía de nuestra ciudad, de la que fué varias veces su presidente...

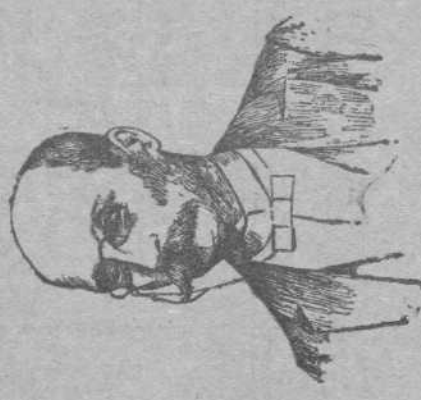
A pesar de sus conocimientos, no le fué favorable el fallo del Jurado, en las oposiciones en que tomó parte...

En el compendio las reglas genuinamente catalanas, establecidas por Serra y Arbau, modificando el sistema madrileño de Martí...

Bajo los auspicios de la Junta de Fábricas de Cataluña y del Circulo Industrial de Barcelona, había fundado también, en 1856, la «Revista Industrial»...

For eso fué su apóstol en Barcelona. Desempeñó con carácter interino, la cátedra de esta asignatura en el Instituto de segunda enseñanza en nuestra ciudad...

nombrado profesor en la Escuela Industrial, en la Escuela Politécnica y desde 1872, de la clase sostenida por la Sociedad Barcelonesa de Amigos del País...



CAYETANO CORNET Y MAS



Páginas infantiles



EL MOCHUELO

Este extraño pájaro es una de las especies más vulgares en España.

Su denominación científica—«Atheneo»—se le ha dado en recuerdo de que era el ave simbólica de Minerva, la Palas Atenea de los griegos.

El mochuelo, que es de un color pardo claro con manchas blancas, figura entre las aves nocturnas pequeñas de la interesante familia de las estrígidas, puesto que no mide más de dos decímetros y medio de longitud.

Vive cerca de los pueblos y aun dentro de ellos, ocultándose durante el día en los árboles huecos, en los tejados y en las to-



MUCHUELO

rras, y saliendo después de puesto el sol a recorrer la campiña con su vuelo rápido y sostenido, durante el cual a la manera del murciélago, traza continuas curvas y se acerca así a todos los objetos que le llaman la atención.

El mochuelo no teme a la luz del día, y él sale cuando está oscuro, lo hace porque entonces es cuando puede cazar mejor los ratoncillos y musarras que constituyen el plato fuerte, por decirlo así, de su comida, o porque a dicha hora se ve menos expuesto a los ataques de sus enemigos, el gavilán, la urraca y la grulla.

El mochuelo pone sus huevos en la primavera, en número de cuatro a siete, sin andar en el verdadero sentido de la palabra, sino depositándolos sencillamente en cualquier oquedad idónea de un árbol o de un muro. A los quince días próximamente,

salen del cascarón los mochuelos, que son unos animalitos la mar de curiosos y grotescos.

Cogidos juveniles y sabiéndolos criar, se domestican fácilmente. En Italia, existe esta costumbre, pues son muy útiles en los huertos y jardines, por el gran número de babosas e insectos nocivos que destruyen.

Otra estrégia europea, sin cuernecillos, es la «lechuzca», de un bonito plumaje, gris por encima y blanco por debajo, matizado todo él de pintas y de manchas doradas, como ráfagas de fuego. Es el ave característica de las ruinas, pues raro es el castillo viejo o el vestigio campanario que no cuente con su correspondiente «lechuzca». Sin alarmarse por el repique de las campanas ni los vuelos de las palomas, sus vecinas.

Su alimento es el mismo del mochuelo, siendo por tanto una burda y necia fábula la costumbre que el vulgo le atribuye a esta ave de beberse el aceite de las lamparas de las Iglesias.

R. S. N.

CURIOSIDADES

LOS OJOS DE LOS ANIMALES

Los peces no cierran nunca los ojos para dormir, por la sencilla razón de que carecen de párpados. Muchas veces, si nos fijamos en ellos, les vemos completamente inmóviles durante largos espacios de tiempo, indudablemente están dormidos, pero como no pueden cerrar los ojos, y los tienen tan abiertos como siempre, es muy difícil averiguar si realmente duermen o están despiertos.

También, con frecuencia, se dice: «Duerme como las liebres», queriendo significar que se duerme con los ojos abiertos, pero este refrán no es justo, pues aun cuando las liebres no tienen párpados, igual que los peces, poseen en cambio una membrana que se corre sobre el ojo como una cortina. Esta membrana se llama «nictitante» y la poseen casi todos los mamíferos y las aves y su misión es evitar que se introduzcan en los ojos, impurezas.

En el hombre y en los monos esta membrana se sustituye por el párpado, no existiendo tampoco en los cetáceos porque sus ojos se lavan constantemente con el agua del mar.



BENJAMIN FRANKLIN

Este gran hombre de Estrado, economista, físico y escritor norteamericano, nació en Governor's Island, cerca de Boston, el 17 de enero de 1706.

Ninguna escuela de altos estudios, ninguna Universidad, puede ostentar el honor de haber formado a Benjamin Franklin; ningún bienhechor ni personalidad eminentemente puede jactarse de haberle ayudado con su cerebro y sus manos se abrió el camino.

Franklin pertenecía a una familia de modestos industriales; su padre era fabricante de velas y jabón; de pequeño comen-



BENJAMIN FRANKLIN (1706-1790)

zó a aprender el oficio paterno, pero a los doce años se cansó de él y entró de aprendiz en una imprenta.

En los ocios que los menesteres del oficio le dejaban, el joven Franklin, más que leer, devoraba cuantos libros le venían a las manos y robaba para el estudio muchas horas de su descanso.

Sus primeros escasos literarios fueron en el campo de la poesía, aprovechando la oportunidad de un periódico, «El Correo de Nueva Inglaterra», que su cuñado había fundado, publicó Benjamin en sus columnas una serie de artículos, contando su nombre.

Poco después surgieron ciertas desavenencias entre los dos hermanos y Franklin resolvió trasladarse a Filadelfia. Alentado por el gobernador de aquella provin-

cia a quien indicara el deseo de fundar una imprenta, pasó en 1723 a Londres.

Un año y medio permaneció Benjamin en Londres, y en muchos sentidos fue para él provechosa aquella estancia en la capital de metrópoli. Trabajó amistad con gente de todas las condiciones sociales y amplió mucho su conocimiento de los hombres, adelantó en la técnica de su profesión, pero el ambiente de Londres no fue nada bueno para la formación de su carácter; no obstante, pasado el tiempo se reformó. Un anciano comerciante que le había conocido en su viaje a Inglaterra, le ofreció un puesto en su negocio de Filadelfia, y Franklin, que estaba cansado de la vida de la ciudad, regresó con alegría a Norteamérica el 1726.

En aquel entonces contrajo Benjamin matrimonio con miss Reed, con la cual estaba prometido desde 1724. Al cabo de poco tiempo abrió un comercio de librería, que igualmente que el de la imprenta, le dio muy buenos rendimientos, contribuyendo a aumentar su crédito y la consideración de que era objeto por parte de sus condetadanos.

Tanto el periódico que publicaba como su famoso almanaque que apareció por primera vez en 1732 con el título de «Almanaque del Buen Ricardo», se estampaban ideas nuevas y originales, tan prácticas como sensatas.

Franklin no tenía rival en la habilidad para desarrollar los preceptos de la moral dando por base los deberes de la amistad y de la caridad, el útil empleo del tiempo, el ejercicio de la beneficencia, la necesidad de examinar el interés particular o individual con el interés general o colectivo, los frutos legítimos del trabajo y los gozos que proporciona el ejercicio y práctica de las virtudes sociales.

La extraordinaria actividad de Franklin no se sacaba con la tarea de la literatura la publicación de los trabajos económicos, sino que aún quedaba tiempo para el estudio de otras materias, por ejemplo, la física.

Las observaciones hechas por él al atravesar el Atlántico, acerca del grado de calor de la corriente del golfo; la invención de la «armónica» y la de las «almirantes económicas» (que llevaron su nombre); todo ello era ya suficiente para poner de manifiesto su genio observador práctico; pero había de avanzar en su carrera de descubridor y, en efecto, de 1747 a 1752, inventa la primera batería eléctrica; formula la fecunda teoría de la unidad del fluido eléctrico, negativo o positivo, según las propiedades de los cuerpos; fijándose en el color y en la trayectoria quebrada de la chispa eléctrica, penetra en la verdadera naturaleza del rayo, nota la facultad que poseen las puntas de determinar lentamente y a distancia los cambios eléctricos.

En junio de 1752, el experimento de la cometa eléctrica de la identidad del rayo con la electricidad e inventa el pararrayos, no sin determinar cuidadosamente el radio de protección.

Al terminar sus trabajos y descubrimientos sobre la electricidad, envió al resumen de los mismos a su amigo Collinson, de Londres, el cual comunicó al mundo sabio los nuevos e importantes conocimientos de Franklin, cuyo nombre estuvo desde entonces asociado a los de los grandes progresos científicos y citado en todas las memorias académicas.

Al mismo tiempo iba dando cada vez pruebas más palpables de sus dotes de hombre público. Elegido en 1747 miembro de la Asamblea Nacional de Pensylvania, discurrió pronto a conocer como ardiente defensor del popular. Nominado en 1753 director general de Comunicaciones de todas las Colonias angloamericanas, concibió el grandioso plan de una constitución federal, un Congreso y un Gobierno central de todas las Colonias norteamericanas.

En marzo de 1775, regresó a Filadelfia en donde fue nombrado miembro del Congreso y puesto al frente del Comité de Seguridad. En este cargo tomó parte muy activa en la campaña por la declaración de la Independencia (4 de julio de 1776). Para arbitrar recursos a fin de poder mantener aquella resolución, hizo una emisión de papel moneda, para la cual dió su

pecunia particular, 4.000 libras esterlinas. A fines de 1776 partió a Francia, en donde fue recibido con gran consideración y una vez firmado el tratado de alianza del 6 de febrero de 1778, fue nombrado ministro plenipotenciario de los trece Estados Unidos de la América del Norte, tomando parte muy activa en las negociaciones de paz de 1783.

Vuelto a América, fue elegido tres veces y siempre por unanimidad, gobernador del Estado de Pensylvania.

En 1788, agotado por los años y por el mal de piedra, hubo de retirarse de la vida pública, falleciendo en Filadelfia el 17 de abril de 1790.

Poco antes de morir firmó en calidad de presidente de la Asociación para la abolición de la esclavitud, una memoria que se presentó a la Cámara de los representantes. A su muerte, el Congreso ordenó un mes de luto nacional en honor del ciudadano más esclarecido, y en Francia, Mirabeau hizo decretar un luto de dos días. En 1856, la ciudad de Boston erigió a Franklin un monumento para perpetuar su memoria, bien merecido por cierto.

R. S. N.

EL TRANSEUNTE GENEROSO



—¡Por qué estás llorando, niño, tan triste y acorrajado...?



—Mi abuelo que cayó al agua... —Corro en seguida a salvarlo...



—No logré encontrar tu abuelo... —¿Cómo quería encontrarlo?



Yo dije que cayó al agua... Pero fue el año pasado.



Pasatiempos



Así comienza un célebre libro...

EL TOBOSO

D

Q ego ANTONIO
negación AMO
A corazón catalán

Sinónimo
de entregarme

Expresión de ahora

NOTA ROSRO BA!

No sale de dentro

X NOMBRE
DE MUJER H²O

¡Déjame en paz!

I V T A
de San Juan!

Charada

(Por LYDIA GARAY)

¡Ay que hermosa, prima-prima,
le fuente prima-tercera...
¡Si fuese segunda-tercia,
una fricción yo me diera!
Es el todo un instrumento
con muchas piezas stadas
y creo yo, si no miento,
que hay que tratarlo a patadas.

Tarjeta
(Por JUANITA HOMS)

Catón Solo

Combinar las precedentes letras, de modo que formen el nombre y apellido de un boxeador español.

¿Cómo se llama tu tío?
(Por ENGRACIA RAMON)

Animal Vegetal Mineral

Triángulo

(Por FRANCISCO ROSICE)

Cambiar los puntos por letras de modo que se lea horizontal y verticalmente:
1.º, calzado; 2.º, animal; 3.º, palmípedo;
4.º, transcurso de tiempo; 5.º, consonante y vocal; 6.º, vocal.

Las soluciones, en el Extraordinario del próximo domingo

El Día Gráfico

CUPON

QUE DEBE ACOMPANAR A TODO ENVÍO DE PASATIEMPOS

Soluciones a los pasatiempos insertados en el Extraordinario del domingo anterior:

Cada flor tiene...: Su aroma.
En la Gramática: Analogía, Prosodia, Sintaxis y Ortografía.
Industria: Género de punto.
Charada: Ventana.
De Talavera: Azulejos.
¿Inventaré algo?: Nada nuevo hay bajo el sol.
Nombre de mujer: Florentina.
¿De dónde sería?: Cristóbal Colón.
Dijo de beber: La Samaritana.

En esta sección publicaremos los pasatiempos que se nos remitan, haciendo constar el nombre de su autor, con los únicos requisitos de que vengan acompañados de la solución correspondiente y un cupón como el que publicamos en esta página, sean inéditos y originales... Y estén bien

Acuse de recibo

Juanita Homs.—Preciosísima Juanita: ya ve usted que ha pegado un pasatiempo. Naturalmente, ¡Figúrese usted cuán absurdo sería que un boxeador, y especialmente el boxeador de que se trata, no pegara!...

Lydia Garay.—Señorita Lydia: usted, que además de ser tan bonita, es tan amable, me perdonará que haya puesto en su charada mis manos pecadoras. A no dudar, usted a su vez será perdonada por los solucionistas. ¡Que se ven a ver negros!...

Engracia Ramón.—Me case en gracia, Engracia el pasatiempo con que me favorece, y lo publico. Muchas gracias.

Francisco Rosich.—
También su triángulo, Paco, me complace publicar.
¡Aunque luego se arme un taco quien quiera solucionarlo!...

NOVEJARKYN

Si estáis atentas a mi explicación os contaré después un cuencucito. ¿Queréis? Polifono voceró partió jocundo de todos las meñitas. Las niñas hacían unánime promesa de absoluta formalidad.

Doña Angeles, la joven maestra que algunos calificaban de estrambótica, se puso las enormes gafas de cristales de acuarium, enmarcados en concha, y pronunció su disertación.

Aún no había terminado la rociada científica de caer sobre el auditorio adormilado, cuando una parvulita reclamó impaciente:

—Y el cuento, doña Angeles?
—Ahora, rica, ahora mismo—respondió la aludida.

Y con solitud de mano cariñosa que enmienda un brote rebelde, añadió melosa:

—Pero las niñas, señorita, no deben ser impacientes, ¿sabe usted?
—Sí, señora—balbuceó la pequeña con la carita como una guinda.
—Ahora escuchan el cuento prometido. La fábula es para las pequeñas; la moraleja es para las mayores.

Erase una vez un gorrioncito. Su lustroso traje de plumas no ostentaba completamente idéntico matiz, sino que sobre el pecho llevaba un cuadrado negro como si fuese una pizarra. Esto quiere decir que pertenecía al género masculino, porque las hembras carecen de tan visible distintivo. Nuestro gorrioncillo, peripuesto y ágil, tenía muy mal genio, bien es verdad que este defecto es común a estos pajaritos; por eso viven poco.

Este a que nos referimos saltaba con las patitas juntas sobre la arena del jardín picoteando unas miguitas desprendidas de la merienda de una niña, cuando de pronto se encontró frente a una lagartija.

—¡Hola!—dijo ésta.
—Hola—contestó el volátil.
—Comiendo miguitas, ¿eh?—añadió la primera.

—¡Pschl!.. tomando un piscolabis—replicó el segundo.
—Perfectamente, pero a mí el pan no me hace feliz.

—¿No?
—No. Prefiero los insectos. Son más subterráneos y engruesan menos.
—¿Alude usted a mi panza? Los gorriones somos ligeramente tripudados.

—¡Up! Tripudós... Soy una enamorada de la línea.

—Y yo un entusiasta del volumen.
—¡Qué poco poético! Por algo ustedes acaban siempre en la sartén.

—No tanto amiga, pero mientras... ¡se vive!
—Tristemente. A nosotras nos persiguen los muchachos.

—Y a nosotros los hombres, ¡nos despluman vivos!
—¡Horror! Nos seccionan el rabo que oscila tejiendo maldiciones. Pero, noto que tiene usted una patita lesionada. ¿Será indiscreto preguntarle?..

—Es una espina.
—¿De rosál?.. ¿Tal vez gusta de aspirar la esencia de las rosas?
—No, señora. Es una honrada espina de pescado. Pisé mal y se introdujo en mis carnes. Paso muy malos ratos.

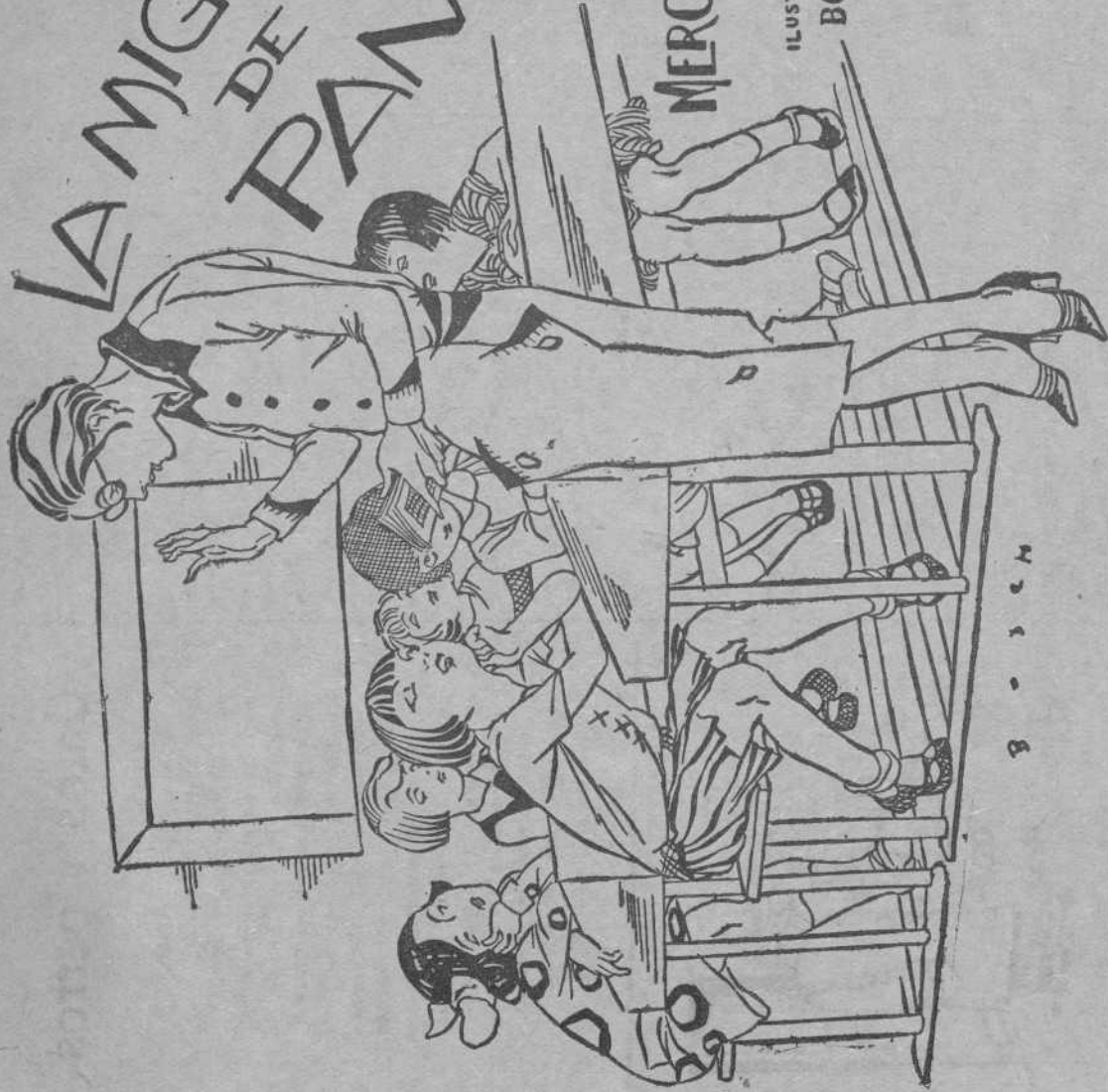
—¡Pobrecito! Conozco el herir de las espinas. Mi corazón es un acerico cuajado de pinchazos.
—¿Sí?
—Sí. ¿Quiere usted ser mi confidente?.. El gorrioncito haciéndose el desentendido, torció la cabeza y clavó en el cielo sus ojillos de azabache. Luego, de repente,

LA MIGUITA DE PAN

POR

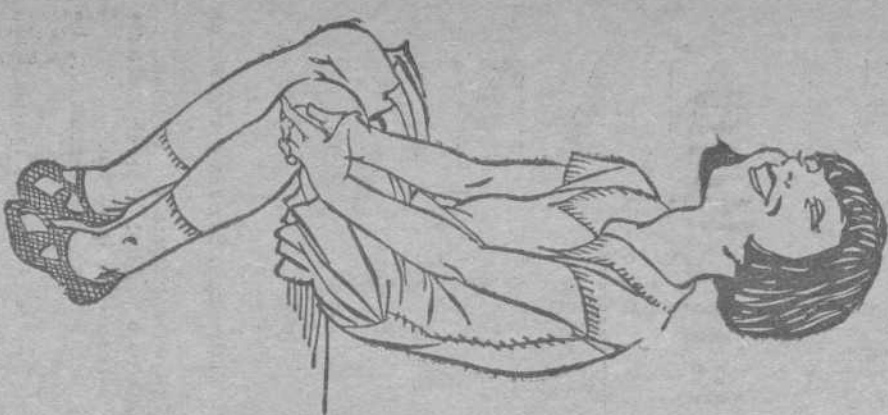
MERCEDES MATEU

ILUSTRACIONES
DE BOSCH



B O S C H

—¿Que hermosa tarde, verdad?
—¡Qué egoísta!— declaró en voz alta una muñeca de diez años cortando la relación.
—¡Qué malo!— agregó otra no menos vehementemente.
—¡Malo? ¿Egoísta?— aclaró la maestra.—
No, señoras.
Nuestras penas y nuestros recuerdos deben ser como los perfumes sagrados. El aroma que los encierra, sólo ha de abrirse ante las almas privilegiadas.
—Quedamos en que el govirón dijo:— ¡Qué hermosa tarde! ¿Verdad?
Entonces repuso la lagartija profundamente dolorida.
—Sí, para el que como usted puede irse



de puros paridos por el espacio. Yo prefiero las tardes tormentosas.
—Son más bellas las doradas por el sol.
—Pero más prácticas las perlas. Ofrecen gran colecta de diploeros que vuelan rotocodoe.
—¡Malvada!— pensó el egoísta.
—¡Egoísta!— pensó la malvada.
Prueban estas exclamaciones, amadas discípulas que en los seres inferiores existe el inconsciente egoísmo de la murmuración como existen también en ellos los sueños.
La bondad, desgraciadamente, es un acto reflexivo de los seres. ¡Feliz el día en que pase a ser un acto instintivo...! Prosigamos.
Mientras charlaban nuestros pequeños filósofos, una ráfaga secó las hojas de los árboles que vibraron como sonajas de un pandero gigantesco.
—¡Que caigan!— dijeron unos, temblando

azogadas.— Allí vamos— gritaron otras desprendiéndose. Después éstas bailaron en el polvo una loca zarahanda, y una de ellas fué pequeña carroza que resbalando arrastró una miguita seca y polvorienta.
Al verla los dos conversadores, se avalaron hacia ella movidos por el mismo impulso, pues la misma necesidad abrió sus bocanitas y encendió sus hambrientos ojos. Un instante después, se remontó al pájaro con la esponjosa presa en el pico, pero otra ave vuela persiguiéndole. Le alcanzó y se acometen, se pilotean y se ensarzan.
Mientras, la míga cayó en un estanque turbando ineluctablemente la quietud de las aguas.

Un instante después, bailoteaba indecisa circundada de burbujas, trada y llevada por ocultos embites, al par que los peces, en herviente tropel sacaban en la superficie sus cabezas coloradas.
Apareció un cisne grave como un oficio mojado en una góndola de plumas. Cimbró solenne la sierpe de alabastro de su cuello, y su pico, romo y sonrosado, plizó la presa deseada.
Quiso cantar victoria, y el trocito de pan cayó al agua otra vez. Las rápidas ondulaciones lo llevaron a la orilla.
De allí lo sacaron los hombres formando un doble cordón de avaloteros, y montaron guardia custodiando su tesoro.
Una niña se rió con tanta violencia que le saltaron las lágrimas. La risa es comunicativa y rieron también todas sus compañeras.
Preguntó la maestra completamente desconcertada:
—Señorita Paulita, ¿qué produce su descompensada hilaridad?...
La señorita Paulita (siete años sanos y rotundos como siete soles) declaró reírse de la infelicidad de aquellos simples. Ilustrar por una miguita de pan! ¡Ponerla centinelas como su papá ponía soldados en la cárcel o en el polvorín!...
—¡No creen ustedes así, señoritas!— sentenció doña Angeles.— Pues, no es así.
Nuestros amheles más firmes, nuestro querer, nuestro vivir, todo esto tan esencial para nosotros, tiene valor puramente subjetivo. Cada átomo de la creación, sutre, lucha, perece y se renueva defendiendo nada más que su miguita de pan.
¿Han comprendido ustedes, señoritas!...
Las señoritas quedaron con la cara muy larga y la cabeza muy turbia. Entonces la maestra—admirable sacerdotisa del precepto de Horacio— declaró que iba a partir unos bombones de chocolate.
Los rostros mustios se alzaron radiantes como los lirios al presentarse el sol...
En la infancia y aún en la juventud, ¿vale acaso toda la filosofía lo que unos cuantos bombones?

(De nuestro Concurso de Cuentos)

Gatos y perros

(Fábula)

Gatos y perros, antaño, eran buenos camaradas; compañeros en sus juegos, gemelos en sus holganzas, amigos de estar en blando, de dormir junto a las brases...
Iniciase la discorde...
—que pronto pasó a ser saña, mostrando el gato sus zarpas—, por una cuestión de ígtesis, de tradición, más que nada. Se establecieron las Pascuas, y en esto nació la pugna, porque los gatos contaban



—¿Has dicho a tu papá que somos los señores de Pérez?
—Sí, señor.
—¿Qué te ha dicho?
—¡Que se vayan a paseo!

las ventajas del ayuno que les ofrecía rasgas, y los perros pretendían por los huesos que guardaban, que fuese Pascua a diario, y en la famosa maraña, sacaron mejor tajada, porque, ladrando, lograron más éxito en sus instancias, que con sus tristes manlidos los gatos que protestaban. Por eso hay una Cuaremasa, mientras las Pascuas son varias y por eso, al ver los perros, los gatos, aun hoy, atacan al lomo, erizan el pelo y bufan con fiera rabia...
Analizando este caso se observa, bien a las claras que las guerras son, a veces, un problema de piznas.

QUOVIS MEXICANO

de sus escudaciones por el fuego terrible del enemigo, éste intenta el último esfuerzo para contener el avance de los franceses, pero es rechazado por éstos y acuchillado por los corcecos de Hautpoul y Nansout, se refugia por el camino de Ansterlitz para no volver más al combate.

El Cuervo de Sout, hace una conversación sobre su derecha y ataca por relaguardia el ala izquierda rusa, mientras Bernadotte ocupa en la línea el punto que él dejó.
El mismo Napoleón, convencido de que el combate ha llegado a su período crítico, se pone al frente de la guardia y desciende de la meseta de Pritzen por los mismos caminos que habían seguido las columnas de Buchowden, que sorprendidas y demoralizadas al ver al enemigo a su espalda, se dispersan por completo o entregan las armas en masa.

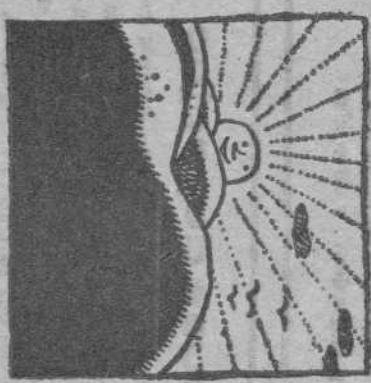
El resto del ala izquierda rusa, acorralada contra los estanques, intenta salvarse por encima de los hielos, pero quebrado por el peso enorme de aquella masa de fugitivos, cañones y caballos, se rompe por muchos sitios y una porción de soldados encuentran su sepultura en las heladas

aguas de los estanques. Una batería francesa que disparó con bala rusa contra el hielo, completa la horrible catástrofe.
La famosa batalla de Austerlitz fué una de las más completas y decisivas que registra la Historia. Su consecuencia inmediata fué un armisticio solicitado por los vencidos en una conferencia personal que el emperador Francisco celebró con Napoleón y durante él, en primero de enero de 1806, se firmó el tratado de paz de Presburgo.

—¡Dios mío! Tres astropillos en zozzita hora.
—En choffer.— ¡La señora se dedica a las estadísticas!



Relato cierto y curioso, de un país maravilloso



Tres esos montes tiznados tan lisos y tan pelados vive la gente sencilla de un país de maravilla.



Allí hasta a los perros trepan tan bien, que a todos los atan con longanizas, cadenas que todos encuentran buenas.



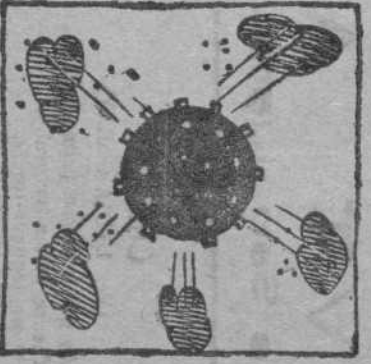
En él, los árboles dan jamones y mazapán, billetes de banco, puros y hasta salegras de duros.



Claro está que en tal ambiente, se vive muy ricamente y hasta el pobre porciocoso está bienhecho de dinero.



Nadie carece de abrigo, se desconoce el mendigo y vive con mala traza tan sólo el que se distrae.



Pero un día... ¡triste día! se turba tanta alegría y en aquel pueblo dormido se produce un estallido.